

UN QUEHACER CON IMPACTO SOCIAL



Impactar los determinantes sociales de la salud: el aporte de la UNA hacia la equidad y protección de la población inmigrante temporal*

Recibido: 1/10/2012 • Aceptado: 15 /12/2012

MSc. Rocío Loría Bolaños
MSc. Rocío Sáenz Madrigal
MSc. Timo Partanem

Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas, IRET
Universidad Nacional

Resumen

La población inmigrante recolectora del café en la región agroexportadora de Los Santos, zona centro-sur de Costa Rica, está expuesta a condiciones económicas, sociales, higiénicas e infraestructurales que no son equitativas. Esta situación se deriva de realidades materiales y de procesos históricos que vinculan la lucha de clases con patrones socioculturales de alta explotación y que varían según los grupos étnicos. La respuesta público-privada, la cual ha sido parcial y discontinua, a las necesidades de mano de obra en el periodo de cosecha refuerza la vulnerabilidad de estas poblaciones y agudiza las inequidades hacia ellas. Las intervenciones en educación, derechos, aseguramiento, saneamiento ambiental, seguridad y salud promovidas

* Ponencia presentada en el V Congreso Universidades Promotoras de la Salud, San José, 2011.

desde la UNA, a través del proyecto PROSIT/IRET, se proponen como un abordaje integral y gradual, centrado en el empoderamiento de los colectivos hacia el bienestar, la protección y la seguridad. Este artículo se deriva de una ponencia presentada en el V Congreso Universidades Promotoras de la Salud, San José, 2011.

Abstract

The immigrant population in the coffee agro-exporting region of Los Santos, south-central area of Costa Rica, is exposed economic, social, unhygienic and infrastructural conditions that are unfair. This situation is a result from inequity conditions and historical processes that link the class struggle with high exploitation cultural patterns that vary by ethnic group. The public-private response, which has been partial and discontinuous, to the needs of labor in the harvest periods reinforces the vulnerability of these populations and exacerbates inequities toward them. Interventions in education, rights, insurance, environmental, safety and health conditions promoted by the UNA, through PROSIT/IRET project, are proposed as a comprehensive and gradual approach, focusing on the empowerment of groups to welfare, protection and security. This article is derived from a paper presented at the V Congress of Health Promoting Universities, San Jose, 2011.

Palabras claves

Población inmigrante, recolección de café, IRET, Los Santos, Extensión.

Keywords

Immigrant population, Coffee harvesting, IRET, Los Santos, Outreach.

Introducción

La zona de Los Santos reúne tres cantones de la provincia de San José: Dota, Tarrazú y León Cortés. Esta zona produce el 30% del café de exportación del país, con 9.336,48 hectáreas cultivadas (INEC, 2007). Desde hace dos décadas, la recolección del café depende mayoritariamente de mano de obra extranjera, demanda que se solventa por nicaragüenses y panameños, cuya inserción en el mercado laboral cafetalero ha sido marcada por una segmentación étnica como justificación a la precariedad laboral y el trato desigual (Alvarenga, 2000; Loría Bolaños, 2010).

Las personas recolectoras de café en esta zona constituyen una fuerza laboral móvil, de tipo temporal-pendular, que siguen los procesos cíclicos, domésticos y transfronterizos, tanto en Nicaragua como en Panamá (Loría Bolaños, 2007a). La población temporal oscila entre 10 000 y 12 000 personas y equivale a un 35% adicional de la población local residente. Del total de la población inmigrante, alrededor del 60% es ngöbe, la mayoría de origen panameño (Loría, Partanem, Berrocal, Álvarez y Córdoba, 2008).

La recolección se realiza a destajo y se paga según el rendimiento, es decir, por número de cajuelas, en medida de 32 libras, cosechadas al día. La fuerza laboral incluye mujeres adultas y varones adultos, adolescentes, niñas y niños. En más de 20 años de dependencia de trabajadoras y trabajadores temporales por periodos de hasta tres meses cada año, las condiciones laborales, habitacionales y la disposición de servicios básicos continúan siendo, hasta la fecha, insuficientes e incluso inhumanas en la mayoría de las fincas (Loría Bolaños, 2011).

El quehacer de la Universidad Nacional (UNA) inició en el 2003 a través del proyecto *Salud de la población migrante trabajadora temporal en Los Santos (2003-2008)* ejecutado por el Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas (IRET). Durante la primera fase, a finales del 2008, se completó un diagnóstico que reúne estudios cualitativos y cuantitativos que abordaron problemas de salud pública y laboral, así como aspectos económicos, sociales, culturales y del trabajo relacionados con la recolección del café (Loría Bolaños, 2007a). Le siguió una segunda fase de intervención, con acciones en materia de seguridad, salud y derechos de trabajadoras y trabajadores, que se plasmó en el *Proyecto Seguridad y Salud Integral en el Trabajo Temporal en Los Santos (PROSIT, 2009-2012)*.

El ProSIT promueve el manejo integral de la recolección mediante tres planes de acción en fincas cuya cosecha depende de la población inmigrante, con el fin de mejorar las condiciones laborales y de vida (habitacionales, sanitarias, salud, psicosociales) y de reducir accidentes y riesgos de la salud en las comunidades cafetaleras de

la zona de Los Santos. Los planes de acción son los medios para el empoderamiento de la comunidad y de las personas trabajadoras y la implementación de prácticas de promoción de la salud, de una producción sostenible con responsabilidad social que incorpore la recolección, es compartida (IRET, 2008).

La equidad y protección de la población en general, y la de la inmigrante temporal en particular, dependen estrechamente de determinantes sociales micro y macroestructurales (OMS, 2008). La experiencia de casi una década en Los Santos nos lleva a reafirmar que si bien es cierto la atención de la salud comunitaria y laboral ha sido estratégica para una región que recién responde a las necesidades laborales y socioambientales de los grupos que demandan año a año para la recolección del café, es preciso reconocer, además, las causas estructurales para delimitar políticas y acciones que logren impactar en los determinantes sociales que afectan la salud y calidad de vida (DSS) de estas poblaciones y, con ello, hacer de la promoción de la salud el motor de las acciones en este sector. El PROSIT aborda la prevención primaria colectiva de enfermedades y padecimientos, pero utiliza enfoques (DSS, epidemiología sociocultural) para disminuir o eliminar las causas de los problemas de salud (Partanem y Loría, 2005).

Proceso de investigación y extensión del IRET en Los Santos

La gestión universitaria del IRET en la zona cafetalera de Los Santos ha comprendido dos fases: una inicial, de diagnóstico y gestión-participación de diversos actores; y la segunda, de estudios específicos relacionales e intervenciones durante la cosecha, con participación de actores claves: productores, recolectores, comunidad e instituciones locales.

En la primera fase, desarrollamos un proceso de investigación multimetódico e interdisciplinario para determinar las condiciones sociales, físico-ambientales, culturales y laborales de los grupos recolectores. En esta fase se identificaron los actores más importantes involucrados en el proceso laboral temporal. Comprendió una consulta local, mediante entrevistas, reuniones y talleres con

recolectoras/es, funcionarias/os pública/os y cafetaleras/os; un censo de población inmigrante temporal (n=8,783 inmigrantes; 520 fincas; 1500 albergues) con identificación de más de 48 indicadores de las condiciones de vivienda y trabajo y siete de salud (Loría y otros, 2008); además, se realizaron cinco estudios específicos y cuatro trabajos de tesis (dos de grado y dos de posgrado) en materia de trabajo (riesgos laborales), movilidad (ruta migratoria), concentración poblacional en fincas y planificación estratégica de servicios de salud, infraestructura y servicios.

En esa fase completamos un diagnóstico situacional que incluye la ubicación físico-geográfica de la zona y de la actividad cafetalera; la localización, caracterización y dinámica organizacional de las fincas, caracterización de albergues temporales, rutas migratorias entre países, descripción de los grupos temporales; conocimiento de las relaciones sociales (convivencia y conflicto entre las poblaciones), así como la detección de los principales riesgos laborales y habitacionales y problemas psicosociales percibidos por las/os trabajadoras/es.

Desde el tercer año de ejecución del proyecto, emprendimos un proceso de sensibilización y capacitación con instituciones locales y con los productores en temas de derechos y protección social de trabajadoras/es temporales, interculturalidad, prevención del trabajo infantil y adolescente, entre otros.

El PROSIT, en su fase de extensión/acción, introdujo el manejo gradual-integral de la recolección en fincas (MIF) e incluye acciones en saneamiento básico, seguridad y salud laboral, organización, derechos y convivencia. Se implementó con participación conjunta de productores, trabajadores, comunidades e instituciones públicas. Mediante el MIF se procura atender y mejorar, de forma progresiva, las condiciones de infraestructura y servicios básicos, de higiene, ambiente, trabajo y de organización requeridas en los periodos de cosecha.

Trabajamos en 15 fincas, cuyos propietarios, de manera voluntaria y consciente, apuestan por mejorar o cambiar las condiciones y el trato hacia las/os recolectoras/es. De la aplicación continua del MIF durante tres cosechas, se elabora una guía que paralelamente está

siendo validada. Se indaga su puesta en marcha en otras fincas y regiones cafetaleras.

En ocho años, el proyecto ha contado con el aporte de profesionales de diversas disciplinas: antropología, epidemiología, geografía, psicología, sociología, gestión e ingeniería ambiental, salud pública, enfermería y medicina. Ello permitió vincular diversas áreas y problemáticas y proponer intervenciones concretas. En el proceso de investigación/acción, algunas personas del equipo académico nos planteamos reflexionar sobre las decisiones y el impacto que íbamos alcanzando desde los determinantes sociales de la salud¹, no solo en las acciones del proyecto sino teniendo en cuenta las respuestas de las instituciones y del sector productivo. Sobre esta experiencia aportamos algunas lecciones o reflexiones de grupo.

Temprano entendimos que para incidir en el contexto de la inmigración laboral temporal de esa región cafetalera, se precisaba plantear de manera transversal algunos aspectos como el origen geográfico y la condición migratoria, el género, la edad, la diversidad étnica y la interculturalidad. En el artículo destacamos algunos ejemplos de inequidades trazados por la condición etaria y por la étnica, relacionando acciones prioritarias y de incidencia en los DSS.

Resultados de los procesos

A partir de la vinculación universidad-sociedad y los determinantes sociales de la salud, nos preguntamos, ¿cuál ha sido nuestro papel como academia en la aplicación del enfoque y hasta dónde hemos podido incidir en los DSS? Para mejorar las condiciones de trabajo y de vida (al menos en el destino) de los grupos laborales temporales y facilitar su determinación en las decisiones y actuaciones donde la migración ha trazado su proyecto de vida, priorizamos intervenir en las condiciones de vivienda y en la disposición de servicios básicos,

1 En múltiples sesiones de formación y discusión interna alrededor del enfoque de DSS hemos utilizado la experiencia y las situaciones que conocemos de las poblaciones vinculadas con la recolección del café en la zona de Los Santos. Esto no solo para considerar nuestra acción o incidencia en las causas estructurales, sino para aportar metodológica y epistemológicamente entendiendo que el enfoque actual precisa herramientas en esta vía.

el ambiente, el empleo, así como en el trato y la interrelación entre los grupos recolectores, los productores y la comunidad de acogida.

Los Santos es una de las regiones cafetaleras de exportación que ha debido suplir la escasez de recolectoras/es locales mediante la contratación de mano de obra extranjera: alrededor de 11 000 personas de diversa composición étnica y procedencia geográfica: 57,5% indígenas ngöbe (53,5% procedentes de Panamá), 21,5% nicaragüenses y 20% costarricenses no indígenas (Loría, Berrocal, Partanem, Álvarez y Córdoba, 2007). Las poblaciones de más reciente contratación constituyen una fuerza laboral informal requerida en periodos cortos. Es mano de obra altamente estigmatizada, lo que los sitúa en posiciones de ilegalidad y marginación extensivas que afectan en forma directa sus condiciones y calidad de vida (Lara, 2003, 2010).

La división étnica del trabajo, en tanto forma “renovada” de explotación laboral de las relaciones de producción capitalista, involucra, principalmente, a indígenas migrantes y genera múltiples riesgos en la movilidad, el trabajo y en los espacios temporales donde habitan y se desenvuelven los grupos de trabajadoras/es estacionarias/os (Loría Bolaños, 2010).

La fuerza laboral en la recolección incluye mujeres adultas y varones adultos, adolescentes, niñas y niños; aunque formalmente en la población indígena ngöbe solo es reconocido el varón adulto y en menor grado los adolescentes cuando trabajan de forma independiente (Loría Bolaños, 2007). La recolección del grano se realiza a destajo y se paga según rendimiento², con lo cual resulta indispensable el aporte familiar para intensificar el esfuerzo y lograr obtener más dinero; pero debe recordarse que es esencial preservar una buena salud para sostener la capacidad de trabajo intensivo, especialmente cuando se paga por pieza recolectada.

Para la niñez indígena inmigrante, la movilidad continua los lleva a permanecer casi medio año en uno y otro país en condiciones de

2 Para la cosecha 2002-2003, el IPEC estimó que un adolescente recolectaba entre 5-8 cajuelas, y un niño o una niña de 3-4 cajuelas por día. La estimación promedio para un adulto sería de 8-12 cajuelas (IPEC, 2003:82).

vida limitadas, con responsabilidades domésticas y asumiendo trabajos inseguros y peligrosos (Loría Bolaños y Partanen, 2005), lo que genera una alta deserción y dificultad para asistir a los centros educativos. Ello representa una demora histórica en los entornos de vida de las familias inmigrantes indígenas, ante la falta de oportunidades tanto en las comunidades de origen como en las de destino: las regiones cafetaleras.

Durante la época de recolección (de octubre a marzo), la población inmigrante está expuesta a condiciones económicas y sociales desiguales, además de condiciones físicas, higiénicas e infraestructurales deficientes, con escasez de prácticas y controles que les aseguren una estancia sana. Para el 2005 se estimaron alrededor de 1,500 albergues/+500 fincas con disposición insuficiente e insalubre de los servicios: el 38% con agua potable, el 79% sin manejo de desechos sólidos, más del 50% de los albergues en mal estado y situaciones de hacinamiento mayor de tres personas por habitación (Loría y otros, 2008; Berrocal, Álvarez y Reupert, 2006). Comprobamos, asimismo, una distribución diferencial según el origen étnico y geográfico: la acumulación de riesgos e infraestructura deficiente son mayores en fincas donde laboran indígenas panameños (ngöbe), seguidos de nicaragüenses y, por último, de costarricenses. En algunos casos, ocurre lo mismo con el salario, el trato y el acceso a los servicios básicos.

En general, las niñas, los niños y los adolescentes indígenas son los más expuestos/os a riesgos de la salud asociados al ambiente, el trabajo y otras condiciones sociales en las fincas cafetaleras, donde los grupos de edad entre 0-4 años tienen más probabilidad de padecer enfermedades, especialmente respiratorias (Álvarez, Loría y Partanem, 2008).

Las inequidades y la falta de oportunidades varían según los grupos sociales, su origen y ubicación geográfica: entre más desventajas sociales, menos probabilidades de supervivencia, por tanto, mayor número de fallecimientos en edades tempranas y problemas de salud (y de acceso a servicios) entre los menos favorecidos (OMS, 2008).

Las condiciones inequitativas económicas, sociales, higiénicas e infraestructurales son el resultado de realidades materiales y procesos históricos que vinculan la lucha de clases con los patrones socioculturales de alta explotación de mano de obra en la producción de café y que varían según los grupos étnicos. La respuesta local, privada y pública, a las demandas de la población laboral temporal, refuerza su vulnerabilidad y agudizan las inequidades.

Aportes del quehacer de la UNA

En ambas fases, se aportó información clave para que se asumiera en el plano local la inmigración temporal según las condiciones socioeconómicas, organizativas, físico-ambientales, higiénico-habitacionales y socioculturales que intervienen en la recolección del café. Esto se logró con el diagnóstico situacional, la observación y el acompañamiento continuo durante siete cosechas. Sobre la base de las principales necesidades de intervención identificadas, implementamos distintas acciones y propuestas:

- sensibilización y capacitación en derechos, interculturalidad y convivencia a productores y recolectores (2004-2010),
- un proyecto de alfabetización de adultos (2006),
- capacitación en salud intercultural a personal de salud y seguridad pública (2008-2010),
- gestión de una modalidad de aseguramiento colectivo (2006-2011),
- propuesta de certificación local que promueve la responsabilidad social de las fincas en el manejo de la recolección (2008-hasta la fecha).

Por último, a través del MIF (2009-2012), con participación de productores y recolectores, el PROSIT implementa tres componentes estratégicos:

- salud y seguridad laboral,
- saneamiento básico rural y
- organización, convivencia y derechos.

Apuntes para la reflexión

El quehacer del PROSIT ha tomado en cuenta las condiciones y posiciones diferenciales de la población inmigrante temporal en razón de género, etnia, lugar de origen, experiencia migratoria y edad. Esto ha requerido un conocimiento profundo de las dinámicas laboral y social de la zona, así como la presencia o acompañamiento continuo con los actores involucrados y la constancia para incidir, de manera gradual, en múltiples aspectos.

En Los Santos no es posible comprender las relaciones productivas y la lucha de clases desvinculadas de la etnicidad. Esta es una más de las relaciones de poder que se suman a las desigualdades de clase y género, los problemas y la lucha por recursos, el trabajo y la movilidad social. La precarización del trabajo y de las condiciones de vida de los inmigrantes suceden aún de manera frívola, con una clara desvalorización de los otros, cuyos efectos devienen en conflictos, separaciones, enfermedades, pobreza, exclusión múltiple, disminución de la esperanza de vida, accidentes laborales y muertes.

La información alcanzada, así como las acciones en validación, abogan por corregir la intervención parcializada y discontinua de las instituciones locales, los productores y las comunidades. Es preciso fortalecer la acción colectiva con intervención en los determinantes. El abordaje integral, relacional e intercultural, nos ha permitido trascender con medidas reales de equidad, actuando sobre las desigualdades y gestionando el bienestar, la protección, la felicidad y la seguridad humana, más allá de la atención de la enfermedad.

Consideramos que el PROSIT, como proyecto integral basado en la coalición entre la universidad, las/os y los trabajadoras/es migrantes y sus familias, las/os prestatarias/os de servicios locales de salud y algunos productores conscientes de las necesidades y de la urgencia de promover una producción (incluyendo la cosecha) más justa, que además sea sostenible y sustentable, resulta apropiado para mejorar las condiciones de las poblaciones laborales estacionarias, con miras a asegurarles oportunidades que posibiliten proyectos de vida más estables, equitativos y seguros.

Bibliografía

- Alvarenga, P. (2000). Trabajadores inmigrantes en la caficultura. *En Cuadernos de Ciencias Sociales*, 116, Costa Rica:FLACSO.
- Álvarez, B.; Loría Bolaños, R. y Partanem, T. (2008). *Problemas respiratorios en la población inmigrante recolectora de café, cosecha 2004 – 2005. Zona de Los Santos, Costa Rica*. XX Congreso Internacional de Epidemiología en Salud Ocupacional, IRET-Universidad Nacional, Heredia.
- Área Rectora Los Santos (ARS) (2009). *Consolidado de Vigilancia Epidemiológica 2008*. San José, Costa Rica.
- INEC (2007). *Principales resultados*. Censo Cafetalero de Turrialba y Coto Brus 2003, Valle Central y Valle Central Occidental de 2004, y Pérez Zeledón, Tarrazú y Zona Norte de 2006. San José: ICAFE-INEC.
- IPEC (2003). *Estudio de condiciones y medio ambiente del trabajo infantil en la agricultura: café, Costa Rica*. San José: OIT.
- IRET (2008). *Proyecto gestión-acción de seguridad y salud integral en el trabajo temporal, Los Santos*. Heredia: UNA
- Lara Flores, S. (2003). Violencia y contrapoder: una ventana al mundo de las mujeres indígenas migrantes en México. *Estudios Feministas*, 11(2) jul-dic, pp. 381-397.
- Lara Flores, S. (2010). *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. México D.F.: Cámara de Diputados-CONACYT-Miguel Ángel Porrúa.
- Loría Bolaños, R. (2007). Salud de la población migrante trabajadora temporal en Los Santos, Costa Rica. *Informe final del Proyecto Empoderamiento del sector informal rural, Costa Rica*. Heredia: SALTRA/UNA.
- Loría Bolaños, R. (2007b). Vulnerabilidad a la violencia en la inmigración: mujeres nicaragüenses y panameñas en el tránsito migratorio hacia Costa Rica. En C. Sandoval (Ed.). *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*. San José: IIS-Editorial UCR.
- Loría Bolaños, R. (2010). *Etnización y precariedad laboral en los monocultivos de exportación*. XII Congreso Centroamericano de Sociología (3-4 de agosto, 2010). San José, Costa Rica.
- Loría Bolaños, R. (2011). *Indígenas trabajadores temporales en los monocultivos de exportación: El estigma hacia los ngöbe como negación de su salud*. En Seminario Permanente de Antropología Médica, México D.F.: CIESAS.
- Loría Bolaños, R.; Berrocal, M.; Partanem, T.; Álvarez, B. y Córdoba, L. 2007. Trabajadoras y trabajadores inmigrantes en la zona cafetalera de Los Santos, Costa Rica. Censo poblacional temporal, albergues,

- salud y sus determinantes, Cosecha 2004-2005. Programa de Salud y Trabajo para América Central. Heredia.
- Loría Bolaños, R.; Berrocal, M.; Partanem, T.; Álvarez, B. y Córdoba, L. (2008). Determinants of Health in Seasonal Migrants: Coffee Harvesters in Los Santos, Costa Rica. *International Journal of Occupational and Environmental Health*, 14:129-137.
- Loría Bolaños, R. y Partanem, T. (2005). Trabajo infantil y adolescente temporal indígena en la zona de Los Santos, Costa Rica. III Conferencia Salud Ocupacional y Ambiental en las Américas. SALTRA-IRET/UNA-U.Mass-ITCR, Alajuela.
- Margetic, J.; Rodríguez, J. M.; Alcoce, M. (2003). Estudio de condiciones y medio ambiente del trabajo infantil en la agricultura: café, Costa Rica. Organización Internacional del Trabajo (OIT)-Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC). San José, 23-83.
- OMS (2008). *Closing the Gap in a Generation: Health equity through action on the social determinants of health*. Ginebra:WHO.
- Partanem, T.J.; Loría-Bolaños, R.; Wesseling, C.; Castillo, C.; Johansson, K.M. (2005). Perspectives for Workplace Health Promotion in Latin America and the Caribbean. *International Journal of Occupational Environmental Health*, 11:313-21.